Aunque algún patriota no militar quiso que se le incluyera en las listas de esta suscripción, no le fué permitido. Parece que el general del Arma, duque de Nájera, D. Juan de Zavala y Guzmán, tomó sobre sí el empeño de que este asunto se resolviera con la esplendidez propia de la tradición española, y la iniciativa de la *Revista de Caballería*, como era de esperar, fué coronada por el éxito apetecido. Con todo el homenaje rendido al recuerdo del capitán español, que en Dinamarca goza el ambiente romancesco de su valor y heroísmo, al profesor Lersen y al coronel Poulsen es principalmente debido. La Academia de la Historia, como ya lo ha hecho el Arma de Caballería, debe rendir á estos señores tan amigos de España los sentimientos de su gratitud, así como á nuestro ilustre correspondiente el profesor Karl Schmidt, autor de la mejor narración documental que hasta ahora se conoce de la expedición de nuestro marqués de la Romana al Norte, y que por medio de la carta que me ha dirigido, y de que doy cuenta á la Academia, nos ha hecho conocer esta serie de datos tan interesantes.

Madrid, 12 Septiembre 1909. JUAN PÉREZ DE GUZMÁN.

II

EPIGRAFÍA VISIGÓTICA Y ROMANA DE BARCELONA, MÉRIDA MORENTE Y BUJALANCE

Barcelona.

En el tomo L del BOLETÍN, pág. 144, publiqué el fotograbado de una lápida de mármol blanco (477×515 mm.), visigótica del siglo V ó VI, entonces inédita, que se descubrió en las afueras y en el NO. de Barcelona, hacia el año 1892, en el lugar de San Gervasio de Casolas, calle de Raset y en las excavaciones de una zanja abierta junto á la quinta de Maranges, propiedad de los señores Puig, acompañando esta publicación de un breve estudio (páginas 143-149) sobre la inscripción de tan insigne monumento. El ejemplar fotográfico, sacado á la ligera por D. José Gudiol y Cunill, me fué enviado por este sabio ar-

queólogo, y resulta bastante obscuro é imperfecto. Varias veces he solicitado el adquirir un ejemplar mejor, pero en balde; porque se había hecho correr la voz de haberse enajenado esta lápida é ignorarse su paradero. Felizmente no ha sido así. En carta del 30 de Septiembre último desde Barcelona me ha escrito D. Joaquín Montal y Biosca, que el precioso monumento está «en la casa núm. 24, de la calle de Raset, en San Gervasio de Casolas, y que su dueño es D. Francisco Puig y Puig». Con permiso de este señor ha sacado D. Joaquín Montal la fotografía excelente, que en su nombre presento y ofrezco para el Museo de la Academia.

Hic requiescit Magnus, puer fidelis, in pace; qui vixit ann(os) III.

Dícese que juntamente con esta lápida salieron de la excavación otros objetos arqueológicos; mas ni se sabe quién los adquirió, ni si fueron destruídos.

Mérida.

Acerca de la segunda inscripción romana de esta ciudad, que ha visto la luz en el precedente cuaderno del BOLETÍN, página 365 (1), algo debo añadir.

Siendo su lectura un tanto difícil por motivo de la ligatura de LAV en el renglón postrero, he pedido á D. Maximiliano Macías, que me había enviado el calco de la inscripción, y he logrado de su buena amistad la fotografía adjunta (2).

La ligatura LAV se determina, tanto por su propio trazado como por el sentido de todo el renglón. El grabador, distraído, había trazado una E en lugar de la L. Para corregir su error, no tuvo más remedio que el que se ve adoptado por él. Al fin del renglón, la última letra metida en el seno de la C, no es I ni P, que podrían explicarse por *i(nnocentisima)* ó *i(ndulgentisima)* y *p(ientisima)*, sino K, con su ángulo lateral izquierdo brevísimo, según que del calco se desprende.

En lo tocante á la procedencia del monumento, me dice el Sr. Macías que la adquirió para el Museo de Mérida, comprándolo «á un carpintero, que hacía más de veinte años lo tenía en su poder y lo había dedicado á moler pintura».

Cuanto al tiempo en que fué esculpido, se aviene con la primera mitad del siglo II, como lo prueban sus bellos caracteres paleográficos (3).

---

(1) En la pág. 364, lín. 5, se acortó por distracción el texto *tibi t(erra) l(evis); et iterum s(it) t(ibi) t(erra) levis.* Disculpan la involuntaria omisión el texto en letras mayúsculas y la traducción castellana, que respectivamente se leen antes y después del renglón sobredicho.

(2) Del original la ha sacado nuestro compañero D. José Ramón Mélida.

(3) Hübner, *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, núm. 438-442 Berlín, 1885.

D(is) M(anibus) s(acrum). Trebia Compse ann(orum) XXX, Flavi(i) Satriani c(oniux) k(arissima).

Morente.

Entre las estaciones ferroviarias de *Pedro Abad* y *El Carpio*, que distan respectivamente de la de Córdoba 35 y 30 kilómetros, y cuyas inscripciones fijan la situación del municipio romano que se llamó *Sacili Martialium* (1), á mano izquierda del Gua-

(1) BOLETÍN, tomo XXXVII, pág. 431.

dalquivir y dominando el famoso puente de Alcolea, arranca de la carretera general de Madrid á Cádiz un ramal que se dirige en derechura hacia oriente y cruza los términos de *Morente*, Bujalance, Cañete de las Torres y Porcuna. Cerca de la divisoria de Morente y Bujalance, pero dentro del término de aquélla, está el santuario de Nuestra Señora de Valrica. Allí, á mediados del siglo XVI vió y copió D. Fernando José López de Cárdenas un pedestal romano preciosísimo, que dijo estaba junto «á la entrada de la casa del santero sirviendo de poyo». Por lo tocante á su procedencia de *Peropalomuerto*, poco distante del santuario, la consignó un siglo más tarde otro autor (1). Finalmente, otro escritor, el R. P. Fr. Salvador Laín y Rojas, que fué meritísimo Correspondiente de nuestra Academia (2), hizo constar en 1803 que el monumento se había trasladado hacia el año 1785 á Montoro, por el párroco de esta ciudad D. Fernando de Cárdenas; el cual lo instaló en la fachada de su casa, para que sirviese de peana á una efigie de la Virgen Santísima (3). Hübner no lo vió; pero lo registra bajo el número 2.150. Valiéndose de las diferentes copias que tuvo á su disposición (4), infirió la siguiente lectura:

---

(1) *Historia eclesiástica y seglar de la Colonia Betis, ahora la ciudad de Bujalance*, por el P. Fr. Cristóbal de San Antonio y Castro, de la Orden de Menores Observantes, fol. 26. Granada, en la imprenta Real, por Baltasar de Bolívar, 1655.

(2) Desde el 4 de Julio de 1817. Murió en Bujalance, su patria, contando de edad sesenta y tres años, el día 9 de Octubre de 1824.

(3) *Historia de los santos mártires Juan Lorente de Cetina y Pedro de Dueñas, patronos de la provincia de Granada, de los frailes Menores de N. P. S. Francisco*, con un apéndice (páginas 52-120), titulado *Opúsculo histórico y geográfico, que trata de la existencia, situación y sucesión de la Colonia Betis de los* ROMANOS *ahora ciudad de Bujalance*, pág. 85. Córdoba, 1803.

(4) «Venegas ms. 8 f. 264 'ex Alfaro' (inde Velazquez ms. 13, Mur. 736, 1 'e schedis P. Cattanei'; Cardenas memorias 1 f. 17 v. et *noticias* f. 13; Christóval de San Antonio y Castro f. 26 cum supplementis ineptis (inde Lain append. 85). In fine fractam esse ego indicavi. Supplementa mea sunt. Ceterum, ipse nec Bujalance adii nec *Cañete;* sed ab Obulcone iter faciens Eporam aliquam eius regionis notitiam mihi comparavi.»

POMPONIO

Q·VIR · MARVLLO · IIVIR
L · AEMILIVS · AVITVS
AVONCVLVS · ET · C · POM
PONIVS · LVPVS · FRATER
HEREDES
STATVAM · Q·VAM · IS · TES
TAMENTO EX HS IIII CC
SIBI · PONI · IVSSIT · ADI
ECTIS HS CC . . . . . .
HVIC · ORDO . . . . . .
LAVDATIO . . . . . .
Q·VIAS · PVB . . . . . .
RIS · INPENSAM . . . . . .
CVM · SEPVLTVRAE
STATVAM
. . . . . .

C(aio) Pomponio Quir(ina) Marullo IIvir(o) L(ucius) Aemilius Avitus avonculus et C(aius) Pomponius Lupus frater, heredes, statuam quam is testamento ex HS IIII CC sibi poni iussit, adiectis CC [posuerunt]. Huic Ordo [r(ei) p(ublicae) Obulcol(ensis)?] laudatio[nem, exse]quias pub[licas, fune]ris inpensam [lo]cum sepulturae statuam [equestrem decrevit. H(eredes) h(onore) u(si) i(npensam) r(emiserunt)?].

Al duúnviro Cayo Pomponio Marullo de la tribu Quirina, los herederos, tío Lucio Emilio Avito y hermano Cayo Pomponio Lupo erigieron la estatua que él dispuso en su testamento se le pusiese por valor de 4.200 sestercios, al que dichos herederos juntaron 200 más por su propia cuenta. El concejo de la república Obulcolense decretó que á cargo del presupuesto municipal se tributase á la memoria de este su magistrado una oración panegírica, públicas exequias, suntuoso funeral, lugar de la sepultura y una estatua ecuestre; mas los herederos, aceptando el honor, sufragaron el coste.

Demuestra esta inscripción que el municipio comprensivo del de Morente y Bujalance estuvo afiliado á la tribu Quirina. No pertenecía, de consiguiente, á ninguno de los cuatro que le ro-

deaban adscritos á la tribu Galeria, conviene á saber: *Corduba* (Córdoba), *Sacili Martialium* (El Carpio), *Epora* (Montoro) y *Obulco* (Porcuna). Su proximidad á *Obulco* permite sospechar que su nombre fuese *Obulcola* ú *Obúcula;* no de otra manera que de *Iliturgi* se formó *Iliturgicola;* de *Segisamon*, *Segisamunculum;* y de *Ipolcobulco*, *Ipolcobulcula.* Confírmase esta suposición con el nombre propio de Bujalance que pudo brotar de *Obucolense*, con tanta facilidad como Porcuna de *Obulcona*, y éste de *Obulco.*

Mucho convendría descubrir el actual paradero en Montoro de esta insigne inscripción, histórica y geográfica de Bujalance y Morente. Sabemos que ciertamente existió otra ciudad del mismo nombre en la Moncloa de la provincia de Sevilla, al norte de Carmona sobre la vía romana; ni debe causar asombro semejante dualismo, que asímismo verifican los repetidos nombres de otras ciudades de la península ibérica, por ejemplo, *Arcobriga*, *Arsa*, *Augustobriga*, *Nertobriga*, *Segontia*, *Segovia* y *Uxama.*

Bujalance.

Varias inscripciones romanas y visigóticas de esta ciudad enumera Hübner (1); pero todas ellas reclaman que de nuevo se examinen con mayor detención, y á ser posible que fotografiadas se representen.

Una fuente muy atendible obra en la biblioteca de nuestra Academia; y es la correspondencia inédita del R. P. Fr. Salvador Lain y Rojas. De ella extraigo la carta siguiente, fechada en 1.° de Abril de 1819:

«Ayer me traxeron una grande porcion de Mineral de Cobalto, entre el qual se encuentran varias piedras de Arsénico nativo, y otras que, como costras, cubren la del Cobalto. Los que juzgando que era de plata la mina, donde se encuentran estas importantes producciones de nuestro suelo, excediéndose, descubrieron su entrada y penetraron en su fondo, que orizontal-

(1) *Inscriptiones Hispaniae latinae,* núm. 2.151-2.153, 4.960, 29, 40.

mente con alguna inclinacion es bastante profunda. Esta mina (1) está en el término de Montoro, como á unas tres leguas de la poblacion cerca del arroyo Retamoso en Sierra Morena. Los ensayos hechos sobre ella manifiestan con evidencia que es mina de Cobalto arsenical y mui copiosa. La profundidad de la mina indica que se benefició en algún tiempo. Es pues mui creible que los Fenicios conocieron y se aprovecharon de esta mina; y de consiguiente no desconocieron los antiguos este mineral, como indica el Moderno Fourcroy (2) en sus Elementos químicos, tomo v, Artículo VIII, folio 128. Con motivo de dar á la Real Academia esta noticia embío juntamente las inscripciones que acompañan; y me repito á las órdenes de V. S. su afectísimo capellan

Fr. Salvador Lain (rúbrica).

Buxalance, y Abril 1 de 1819.

Señor Secretario (3) D.n Diego Clemencina».

Entre los epígrafes romanos, de los que vino acompañada esta carta, el más importante es el registrado por Hübner bajo el número 2.151. Hübner se limitó á indicar que la piedra original se halló en Bujalance, en 1818, y que el P. Lain la guardó en su celda. Bueno será dar á conocer lo que sobre este punto el sabio franciscano escribió.

En una hoja de papel de 39 cm. de alto por 26 de ancho, cuyas dimensiones son las de la laja epigráfica, trazó el facsímile del epitafio. Sus letras son del siglo II.

CIRRATA

SIT • TIBI • TERRA • LEVIS

Cirrata. Sit tibi terra levis.

Cirrata. Séate la tierra ligera.

Cirrata vale tanto como la del pelo rizado artificialmente, que también se dijo *calamistrata* por la doble media caña de hierro,

(1) No la cita Madoz en su Diccionario, art. *Montoro.*

(2) Antonio Francisco de Fourcroy, fallecido en 1809.

(3) De la Academia.

(calamistrum), que calentada servía entonces, como ahora, para coger entre las dos y rizar ó crispar la cabellera. Este realce cosmético durante los dos primeros siglos de la era cristiana estuvo de moda en ambos sexos de toda edad, y singularmente en personas de cortos años, como lo fué probablemente la de *Cirrata*.

Encima del facsímile, el P. Lain escribió:

«Inscripcion de Buxalanze, descubierta año de 1818.»

Debajo del facsímile:

«Esta inscripcion está en una tabla de Jaspe azul, de las dimensiones de este papel, que se ha recortado sobre ella, y de una pulgada de grueso. Pretendiendo trazarla para Ara que sirviese en el Altar de la enfermería de este Convento de San Francisco de Buxalanze, Fr. Pedro Montoro Religioso Lego su enfermero, la he recogido en mi celda, y pienso hacerla colocar en sitio público y seguro.

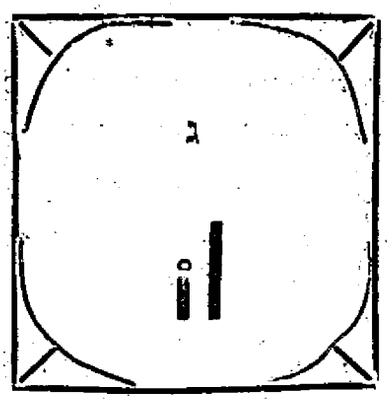
La copia se ha hecho colocando el papel sobre la misma piedra, y sumiéndolo dentro del vano de las letras, por lo qual ha sido fácil sacarla con exactitud; aunque los perfiles no han salido con la debida finura quando se llenaron de tinta las formas impresas. La figura de la *t* de la palabra SIT me asegura de que en la inscripcion de Phidio no me equivoqué en señalar el valor de la letra T.

En esta inscripcion se observa que no se notan los años que vivió la Hembra á quien se dedicó esta memoria sepulcral. Pero demás estaría indicarlos, quando *Cirrata* significa una Niña de siete años recién cumplidos, á la que se cortaba el pelo, para que le creciera con más lozanía, sacrificando á Venus su guedeja. De consiguiente, el nombre propio de la Muchacha no está explicado en la inscripcion.

Fr. Salvador Lain (rúbrica).»

Al dorso de este papel da noticia el P. Lain de las estampillas marcadas sobre un ladrillo de igual dimensión:

«Inscripcion de Buxalanze, descubierta, año 1818.



El año de 1818 por el mes de Octubre se descubrió un sepulcro Romano en Buxalanze cerca de la Fuente de la Salud en una haza de pan llevar en la juntura de los arroyos que baxan del Pozo nuebo y calle del mismo nombre. Al tiempo de descubrirlo se encontraron allí personas curiosas, y persuadieron á los Cabadores, que trabajaban en la haza, suspendiesen la excabacion hasta el día siguiente, para que yo la pudiera presenciar. Ellos, creyendo que allí habría algun tesoro, por la noche hicieron tal destrozo en el sepulcro, que por la mañana solo se encontró entera una texa Romana de las que cubrían formando caballete, y dexando en hueco el cuerpo del difunto, cuya sepultura estaba toda cerrada de texas Romanas. No se encontraron en él Patela ni lacrimatorio. El cuerpo estaba pies á Oriente y cabeza á Poniente, de manera que miraba al Nacimiento del Sol de invierno. Esta plana representa el respaldo de la texa Romana. En ella, que se conserva en casa de Juan Rodriguez, arrendador de dicha haza, se ve la inscripcion que va figurada con toda propiedad. La letra superior es una *Gimel* Hebrea, y está escabada en la texa, ó más bien estampada con sello, antes de cocerla (1). Las otras dos letras están hechas con la punta del dedo índice, quando el barro estaba tierno. En la más corta se advierte hincada la uña, como se figura. La más larga no tiene se-

(1) Difícil se hace creer que fuese letra hebrea. El sepulcro era de época romana, y la figura de esta letra, tal como la dibujó el P. Lain, se parece más bien á una media luna, símbolo de Hécate, ó Proserpina, diosa de la región donde moraban las almas ó sombras de los finados. Este símbolo, de origen púnico, es frecuente en las inscripciones funerarias de nuestra Península.

mejante nota. Yo juzgo que la *Gimel* es aquí el sello del fabricante, y las otras dos letras son las iniciales de *Ilipla*, pueblo donde la texa se fabricó. Esta presuncion se funda en que *Ilipla*, como se lee en las Monedas Romanas, ó *Ilipula* como escribe Plinio estubo donde hoy Buxalanze. El sello indica que el fabricante era Hebreo de Nacion.

Buxalanze, y Abril 1 de 1819.

Fr. Salvador Lain (rúbrica).»

Con los diseños de estas inscripciones acompañó el P. Lain los de algunas de Porcuna y de Martos, que no hacen á mi propósito.

En carta del 26 de Noviembre ó del año anterior, envió copia de la inscripción (Hübner, 2.153) de *Cayo Fidio Pylades* en piedra franca de color de caña, que vió «en la pared del castillo de Bujalance, que está al lado de Oriente enfrente de la esquina de la carnicería». ¿Se conserva allí?

En carta del 1.° de Octubre de 1817, el P. Lain había enviado á la Academia copia en facsímile de otro ladrillo. «Se encontró, dice, en Bujalanze, el año de 1815, entre las ruinas de la Hermita de San Benito. En uno de sus lados y en la cabezada contiene las letras (altas 7 cm.) del tamaño y figuras que indica la copia. Yo, considerando que era un monumento de antigüedad mui apreciable, lo llevé á mi celda donde lo conservo; y del original (alto 0,073 m.) he sacado esta copia. Juzgo que son Hebreo-Phenicias estas letras y que representan *Sein*, *Vav*, *Ain*, *Nun*, *Iod*, *Aleph* inversa, *Lamed*, *Phe*, *Lamed*» (1).

No son las letras del original (Hübner, 4.967 $_{29}$) hebreas, sino romanas. Este ladrillo epigráfico ¿se ha perdido?

Madrid, 15 de Octubre de 1909.

FIDEL FITA.

---

(1) שרעניאלפל